

¿Por qué crecen los Testigos de Jehová?

El Reporte del Vaticano, Sectas o Nuevos Movimientos Religiosos: Un Reto Pastoral, 3 de Mayo de 1986 presenta muchas razones por las que las sectas crecen alarmantemente en nuestra cultura. Dice que 'son pocos los que entran en las nuevas religiones por razones perversas'. *Mas bien se trata de personas que andan buscando una respuesta a algún vacío en sus vidas. Veamos las razones para entrar en las sectas que más se aplican a los Testigos.*

Sentido de propósito y de misión

La necesidad de sentir que nuestra vida tiene un propósito trascendente por el que vale la pena luchar. Hacen creer que la Iglesia Católica permite vivir una vida fácil de pecado.

Respuestas rápidas, compromisos específicos

Muchas personas se sienten perdidas y desean que les impongan un orden específico de vida sobre el que no tengan mucho que pensar. La Iglesia exige el discernimiento el uso de la razón guiado por la fe.

Muchos se sienten culpables cuando los Testigos les visitan al no poder responder a sus preguntas y retos. Le echan entonces la culpa a la Iglesia que no les enseñó.

La obsesión con las profecías apocalípticas atraen a personas en crisis, bajo presión, desorientadas, desilusionadas, que han perdido la razón de vivir. La actual situación moral lleva a muchos a estas condiciones.

Los Testigos aprisionan más fácilmente a personas que se sienten heridas y rechazadas, alienadas o excluidas. Ya sea un problema con un miembro de la Iglesia o una crisis familiar por divorcio, etc. Los Testigos buscan remplazar los antiguos lazos ofreciendo un ambiente nuevo en su grupo. En el nuevo ambiente hacen a la persona sentirse importante y de gran ascendencia espiritual.

Podemos ver por qué tienen tanto éxito en una sociedad de inmigrantes, de familias rotas, de falta de valores seguros y de estabilidad.

Con frecuencia los testigos capitalizan de los resentimientos entre familiares. Una persona resentida encontrará en los Testigos justificación religiosa para sus sentimientos de alienación. Los Testigos le reforzarán su actitud haciendo ver que sus familiares están 'perdidos' y la culpa de todo al fin la tienen por ser católicos.

Lo mismo puede ocurrir si la persona está resentida contra la Iglesia o la sociedad en general. Antes de entrar en los Testigos se sentían culpables de albergar esos resentimientos, ahora, con los Testigos, esos mismos resentimientos parecen ser una prueba de buena religión, especialmente si están dirigidos contra católicos.

Encontrar Salvación asegurada en el grupo

Los Testigos aseguran que solo se salvarán los Testigos mientras todos los demás serán aniquilados en el fin que ya es inminente. Esto asusta a algunos mientras que a otros les inflama su deseo de ser parte de un pequeño grupo de selectos.

Búsqueda de conocimiento

Hacen ver que los católicos nunca abren la Biblia. Esto es verdad para muchos que no vivían como buenos católicos. En vez de comprender que la solución está en abrir la Biblia dentro de la Iglesia, llegan a creerse que solo los Testigos la estudian. No saben, por supuesto, de la mutilación de la Biblia de los Testigos.

Guía espiritual

Millones de personas no tienen ninguna guía espiritual. No hay quien les ayude a encontrar el camino. Muchos no tienen apoyo de nadie. Los Testigos vienen a llenar el vacío.

Necesidad económica, presiones familiares, curiosidad

En una sociedad tan azotada por el paganismo, los problemas

personales van en aumento, también la desesperación. Se busca una salida, algo que nos llene. Algunos empiezan para probar y luego se van enredando.

Es evidente que el hombre hace bien en buscar respuestas a muchas de las necesidades humanas arriba expuestas. Por eso el Cardenal Arinze estima que las sectas tienen más éxito cuando la Iglesia ha fallado en tocar la buena motivación de las personas (46). Tampoco se puede ignorar la responsabilidad personal de elegir bien.

Estamos en tiempos de desorientación doctrinal y de confusión en la Iglesia. Según el Cardenal Arinze 'Esta confusión ocurre en parte por las dudas sembradas por algunos teólogos católicos y otros que retan las enseñanzas del magisterio o por una pobre educación religiosa'(47). Una mente confundida sobre la fe se debilita y no tiene recurso al alimento sólido que Cristo nos ofrece en su Iglesia. Las sectas se aprovechan de estas debilidades para ofrecer falsas soluciones.

En los ambientes católicos donde hay confusión y falta de celo por la verdadera fe, los falsos profetas demuestran un celo formidable para promulgar sus doctrinas y para dirigirse a los interrogantes del hombre moderno.

Todos somos responsables. El crecimiento de las sectas se debe, dice S.S. Juan Pablo II, a la 'tibieza e indiferencia de los hijos e hijas de la Iglesia que no están al nivel de la misión evangelizadora, con el débil testimonio que dan de una vida Cristiana consistente'(48)